****

**Invocación:** **Abre mis labios Señor, para poderte alabar,**

**abre mi corazón para poderte adorar.**

**Himno: Proclamado**

**Canto: cada 3 estrofas**

**Como Vicente amamos al pobre hoy, seguimos a Jesucristo**

**vida y palabra de amor, como Vicente repartiremos el pan,**

**devolveremos al pobre la vida y su dignidad.**

Vengan, pobres, que fueron los amores de Vicente,

cantemos su bondad. Él las llagas curó

de los dolores con besos de ternura y caridad.

Cantemos al Apóstol de los campos,

que es imagen de Cristo Redentor.

Gloria al Santo que huyó la humana gloria;

 amor al Padre que vivió de amor.

Oh, Padre de los tristes, oh, cáliz de consuelo.
En ti está el Dios del cielo, que Dios es todo amor.

¿Quién como tú amó al pobre, su dulce Padre y Guía?
Reíste en su alegría, lloraste en su dolor.

Ser en la tierra Cristo, tu vida fue y tu gloria; el lema de tu historia, pasar haciendo el bien. El campo de miserias regaron tus sudores;

la dicha abrió sus flores, trocándole en Edén.

Aún vive en tus Apóstoles el alma de tu celo, tus Hijas en el suelo

han del triste piedad. Tu vida será eterna, eterna cual tu gloria;
lo eterno es la victoria de tu alta caridad.

El pobre en su miseria, y el triste en su quebranto,
y el huérfano en su llanto, quien sufre viene aquí.

Y a ti elevan sus ojos llorando sus dolores,
a ti, fuente de amores, que está el consuelo en ti.

**Salmo: Coros**

**Antífona: Que tus sacerdotes, Señor, se vistan de justicia y se alegren tus santos.**

Oh Dios, tú eres mi Dios: mi alma está sedienta de ti,
yo tengo ansia de ti como una tierra reseca, sedienta y sin agua.

Tu amor y tus gestos de bondad para conmigo, llenan mi vida: por eso mis labios te alabarán jubilosos y felices. Me sacio de todos tus regalos:
por eso mis labios te alabarán jubilosos y felices.

En las noches me acuerdo de ti, durante el día tú estás presente en mi corazón: Tú has sido siempre mi auxilio, Tú eres mi apoyo permanente;

a la sombra de tus alas, me siento feliz.

mi alma se mantiene unida a ti, y la fuerza de tu brazo me sostiene para que no caiga en el mal, para que camine por los senderos del amor.

**Gozos: espontáneo y responsorial**

**Todas: “San Vicente de Paúl, enciende en nosotros el fuego de la caridad”**

Fuego de la caridad, desde el campo a la ciudad,
como campesino o preceptor; de misionero a fundador.
La llama ardiente de tu celo, nos pone en la misión de quitar el velo
a los esclavos y a los afligidos, a quienes damos el Evangelio.

Tus hijos e hijas llevan con pasión tu heraldo, en el firmamento luz ponderosa de tu amor nos guía con la fuerza imperativa de amar sin miedo, a quien sediento por la justicia corría.

En el horizonte nos invitas a fijar mirada, amor efectivo

reclaman los pobres; que sea nuestra caridad inventiva y cimentada
para dar a Cristo en la tierra un mundo sin distinciones.

Padre de los pobres, predicador infatigable del celo por las almas compártenos ejemplo; para dar a los pobres testimonio fiable
que conduzcan al hombre a verdadero templo.

¡El pueblo muere de hambre y se condena! Urge llevar el pan con justicia, que sólo por nuestro amor los pobres nos perdonarán.

¡Oh Vicente de Paúl! Que no se halle en nosotros un amor que sea subjetivo, ¡donativo debe ser!, con el esfuerzo de nuestros brazos, y en la frente el sudor, para dar a conocer al prójimo el amor de nuestro Dios.

Misión y Caridad son las alas que te llevaron al cielo, a tu entrada, pobres y ricos te esperaban. Gozosos tu hijos, mientras Cristo te coronaba
de laureles y santidad, padre y apóstol, la Iglesia en ti se reflejaba.

**Lectura Breve (Col 3, 14-15)**

Y por encima de todo esto, el amor, que es el ceñidor de la unidad consumada. Que la paz de Cristo actúe de árbitro en su corazón; a ella han sido convocados, en un solo cuerpo. Y sean agradecidos.

**Responsorio breve:**

**Canto:** Gracias Señor, gracias Señor,

entre mis hermanos los pobres de tu amor (bis)

**Benedictus: juntas**

**Antífona: San Vicente fue consuelo de los que sufren, defensor de los huérfanos y protector de las viudas.**

**Canto (al principio y final): Bendito es el señor Dios de Israel**

**Que visitó a su pueblo Con la paz (bis)**

El Señor redimió a su pueblo suscitando la salvación

en la Casa de David su siervo según lo había predicho

desde antiguo por boca de sus profetas.

La salvación que nos libra de la mano de los que nos odian

realizó así su bondad que tuvo con nuestros padres

recordando su santa Alianza y el juramento,

que le dio a nuestro Padre Abraham.

El Señor nos ha concedido que libres de temor

arrancados de los enemigos le sirvamos con santidad

y con justicia en su presencia

todos nuestros días.

**Preces: espontáneo (no del Breviario)**

**Antífona: Bendigamos, al Padre que encomendó a Cristo un mensaje liberador para los pobres, y digámosle cantando:**

**Canto: Enséñanos a amar Vicente de paúl**

**al pobre nuestro hermano, como lo amaste tú.**

**Padre Nuestro…**

**Oración:**

Señor, Padre misericordioso, que suscitaste en San Vicente de Paúl una gran inquietud por la evangelización de los pobres,

infunde tu Espíritu en los corazones de sus seguidores. Que, al escuchar hoy el clamor de Tus hijos abandonados, acudamos diligentes en su ayuda

“como quien corre a apagar un fuego”. Te lo pedimos por tu Hijo, “el Evangelizador de los pobres”, Jesucristo nuestro Señor. Amén